

Contrabando de banda ancha

[Kate Palmer](#)

La gente puede conseguir casi todo en el mercado negro: drogas, pasaportes e incluso órganos humanos. Ahora, además hay que añadir sitios de Internet a la lista. En muchos regímenes autoritarios que vigilan y controlan la Red, el acceso a páginas web bloqueadas se ha convertido en un artículo de contrabando. El proceso es sencillo: expertos en cibercafés, universidades, domicilios privados y otros lugares explotan los huecos tecnológicos para evitar los filtros gubernamentales y cobrar dinero por el acceso. Según la Iniciativa OpeNet (ONI) (www.openinitiative.net), una organización de investigación dedicada a buscar sitios web prohibidos, el acceso a través del mercado negro a enlaces filtrados en Arabia Saudí está entre los 26 y los 67 dólares por ciberpágina.

Estas tácticas son cada vez más comunes. Shahin Amard, que dirige el portal www.derarsh-kaviyani.com (bloqueado en Irán por su contenido religioso no permitido) desde un lugar desconocido, dice que la gente "manda correos electrónicos constantemente desde el interior de Irán pidiendo información, ayuda y consejos" para conseguir acceso a la página web.

A veces son los autoritarios quienes se aprovechan del negocio ilegal. En Cuba, donde Fidel Castro preside uno de los regímenes más represivos del mundo en materia tecnológica, el Gobierno comunista limita el acceso a Internet cobrando un precio prohibitivo por la conexión y bloqueando el material inadecuado. Sólo se permite el acceso limitado a una pequeña minoría de funcionarios del Estado. Sin embargo, los ordenadores son fáciles de conseguir. Y, según Philip Peters, vicepresidente del Instituto Lexington, un *think tank* independiente de Estados Unidos, muchos funcionarios venden contraseñas e información sobre cuentas en el mercado negro a precios que oscilan entre los 20 y los 30 dólares. Los compradores, dice Peters, suelen utilizar la Red para visitar servicios de correo electrónico gratuitos o para leer medios de comunicación extranjeros. ¿Comprar acceso a páginas web bloqueadas seguirá siendo parte del bazar del mercado negro? Mientras los gobiernos sigan intentando

restringir los sitios que los ciudadanos pueden visitar, la respuesta probablemente es sí. Lo que significa que el precio seguirá subiendo.

Contrabando de banda ancha

La gente puede conseguir casi todo en el mercado negro: drogas, pasaportes e incluso órganos humanos. Ahora, además hay que añadir sitios de Internet a la lista. En muchos regímenes autoritarios que vigilan y controlan la Red, el acceso a páginas web bloqueadas se ha convertido en un artículo de contrabando. El proceso es sencillo: expertos en cibercafés, universidades, domicilios privados y otros lugares explotan los huecos tecnológicos para evitar los filtros gubernamentales y cobrar dinero por el acceso. Según la Iniciativa OpeNet (ONI) (www.openinitiative.net), una organización de investigación dedicada a buscar sitios web prohibidos, el acceso a través del mercado negro a enlaces filtrados en Arabia Saudí está entre los 26 y los 67 dólares por ciberpágina.

Estas tácticas son cada vez más comunes. Shahin Amard, que dirige el portal www.derarsh-kaviyani.com (bloqueado en Irán por su contenido religioso no permitido) desde un lugar desconocido, dice que la gente "manda correos electrónicos constantemente desde el interior de Irán pidiendo información, ayuda y consejos" para conseguir acceso a la página web.

A veces son los autoritarios quienes se aprovechan del negocio ilegal. En Cuba, donde Fidel Castro preside uno de los regímenes más represivos del mundo en materia tecnológica, el Gobierno comunista limita el acceso a Internet cobrando un precio prohibitivo por la conexión y bloqueando el material inadecuado. Sólo se permite el acceso limitado a una pequeña minoría de funcionarios del Estado. Sin embargo, los ordenadores son fáciles de conseguir. Y, según Philip Peters, vicepresidente del Instituto Lexington, un *think tank* independiente de Estados Unidos, muchos funcionarios venden contraseñas e información sobre cuentas en el mercado negro a precios que oscilan entre los 20 y los 30 dólares. Los compradores, dice Peters, suelen utilizar la Red para visitar servicios de correo electrónico gratuitos o para leer medios de comunicación extranjeros. ¿Comprar acceso a páginas web bloqueadas seguirá siendo

parte del bazar del mercado negro? Mientras los gobiernos sigan intentando restringir los sitios que los ciudadanos pueden visitar, la respuesta probablemente es sí. Lo que significa que el precio seguirá subiendo. –[Kate Palmer](#)

Kate Palmer es redactora en la edición estadounidense de FP.

Fecha de creación

7 septiembre, 2007